

Amanecer Rebelde

Autor/a: Jar Dans Horts

Origen: Valladolid, España

Publicada: 6 de noviembre de 2004

Marco temporal: Guerra Civil Galáctica

Genero: Relato Corto

Resumen: "No es más que un relato muy breve sobre un soldado rebelde anónimo, al que he bautizado como 'Sargento Fenran', en los momentos previos a la batalla de Hoth. Como la determinación de uno solo no es decisiva en una batalla, pero cuando se encuentra el equilibrio con la unidad se pueden conseguir cosas imposibles"

La mañana era fría, como todas las mañanas en ese maldito planeta. El sargento rebelde Fenran tenía a su cargo a seis hombres, como él, procedentes de Chandrilla. El malestar acumulado durante los últimos años hacia el Imperio desapareció cuando se conoció la noticia de la destrucción de Alderaan. En aquel planeta vivían sus hijos y sus mujeres. Todos ellos muertos por un capricho del Emperador. Ese malestar dejó paso al odio... pero el odio se hizo un resentimiento aún más frío que aquella mañana.

El sargento Fenran era uno de los muchos voluntarios que defendían el perímetro de la base rebelde. Sabía que la mayoría de sus compañeros de trinchera, e incluso él mismo, podría no ver otra fría mañana. No le importaba. Ya nada importaba en el universo, solo la fría determinación de acabar con el Imperio podría tal vez traer calor y paz a su interior. De repente un temblor recorrió las piernas del sargento Fenran... no era el frío ni el miedo. El terror galopaba en forma de andadores blindados imperiales.

Los primeros exploradores habían avistado las máquinas de guerra al despertar el alba. Fenran se aferró a la culata de su cañón blaster. Solo un certero impacto en las articulaciones podía detener un AT-AT. Aunque Fenran había sido siempre un buen tirador, nunca se había enfrentado a este terror en forma de caballo. Apunto con su telémetro laser y disparó. El blanco acertó... pero no detuvo al caminante mucho tiempo, estaba inmovilizado pero del seno del mismo, veinte soldados de infantería surgieron, junto a cuatro motos deslizadoras rápidas. –“Aún tenéis sorpresas”-, pensó Fenran, –“también nosotros” mientras que por encima de sus cabezas pasaban deslizadores armados rebeldes.

Otro AT-AT se aproximó al primero, dos soldados se acoplaron a la pata dañada y le aplicaron algún tipo de reparación, por que enseguida la máquina cobró vida de nuevo repartiendo muerte. Los hombres a cargo del sargento Fenran disparaban contra la infantería imperial, pero la fuerza ventisca no poseía su fama de terribles por nada. Aunque muchos de sus componentes caían en combate, muchos otros continuaban avanzando. Las motos exploradoras habían roto las líneas defensivas rebeldes y aunque no causaban graves daños desviaban la atención de los blasters de la avanzada imperial. Un negro presagio surcó el semblante frío de Fenran. Sí no se daban prisa en evacuar la base, todos morirían. Realmente no le importaba morir, pero antes debía llevarse cuantos imperiales se pusieran delante de su blaster. Apuntó su cañón hacía la infantería y disparó incontables ráfagas contra la infantería imperial... aunque retrasó a los refuerzos eso no bastaba para detener a los infatigables “ventiscas”. Aún así, sació un poco su sed de venganza.

Por fin sonó la orden de retirada, aunque ya no había diferencia entre quedarse y escapar. De sus hombres ya solo quedaban dos con vida. Que hicieran lo que quisieran. Él elegía aguantar hasta el final, que sin duda sería próximo. Entonces un disparo desde un AT-AT cubrió de metralla el cuerpo de Fenran. Sus dos hombres de pelotón arrastraron el cuerpo del sargento hasta un transporte rebelde. Aunque no lo quería, había sobrevivido, así que lucharía otro día, hasta el final del Imperio o el de él mismo. Estos fueron sus últimos pensamientos antes de caer el sueño reparador del bacto.

FIN

por Jar Dans Horts

Copyright y propiedad intelectual de su respectivo autor
publicado en www.fuerzaimperial.com